

Arqueles Vela y el Estridentismo

GLORIA JOSEPHINE HIROKO ITO SUGIYAMA | UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
METROPOLITANA, AZCAPOTZALCO

Resumen

Gracias a estudiosos como Luis Mario Schneider, Evodio Escalante, Esther Hernández Palacios, entre otros, se ha venido reivindicando el Estridentismo. Si bien no fue una gran vanguardia, fue orgullosamente mexicana, con sus defectos, pero también con sus muchos aciertos. Se dice que quizá no hubieran surgido las figuras de un José Agustín, de un Salvador Elizondo, de un Carlos Fuentes o de un Juan Rulfo si no se hubiera dado este gesto. Desde fines del siglo pasado y a inicios de éste se han ido valorando las aportaciones estridentistas.

Abstract

Thanks to scholars such as Luis Mario Schneider, Evodio Escalante, Esther Hernández Palacios, among others, Stridentism has been claimed. Although it was not a great vanguard, it was proudly Mexican, with its flaws, but also with its many successes. It is said that perhaps the figures of a José Agustín, a Salvador Elizondo, a Carlos Fuentes or a Juan Rulfo had not emerged if this gesture had not been given. Since the end of the last century and at the beginning of this stridentist contributions have been valued.

Palabras clave: estridentismo, Arqueles Vela Salvatierra, valoración.

Key words: stridentism, Arqueles Vela Salvatierra, valuation.

Para citar este artículo: Ito Sugiyama, Gloria Josephine Hiroko, "Arqueles Vela y el estridentismo", en *Tema y Variaciones de Literatura*, núm. 52, semestre I, enero-junio de 2019, UAM-Azcapotzalco, pp. 91-108.

Manuel Maples Arce, fundador del Estridentismo, cuando tuvo 76 años, paradójicamente —menciona Roberto Bolaño en entrevista—, parecía darle menor importancia al movimiento. Por supuesto que para entonces ya no se le consideraba como el dandy de traje, con flor en la solapa, polainas, sombrero y bastón de Apizaco que le regalara Diego Rivera. Hacía mucho que había dejado eso atrás: épocas pasadas en que saludaba a las señoritas con cortesía, las cortejaba con sus coqueteos y picardía, escuchaba jazz y se reunía en cafés. De hecho, la mayoría de los estridentistas que vivió en Jalapa

eran personas “bien arregladas”, como dice la gente del pueblo, pues siempre se les vio pulcramente vestidos, diríamos elegantemente presentados y, no es mucho afirmar, su presencia social causaba admiración entre las muchachas clasemedieras y aristócratas de la época, además de cierta envidia amarillenta entre los varones de las mismas condiciones, quienes sufrirían sus rencores, sus resentimientos por la usurpación de las miradas femeninas, de los coqueteos furtivos o descarados y, muchas veces, de los arrumacos disimulados o abiertos, porque los estridentistas, además de ser jóvenes, erguidos, esbeltos y gallardos, eran galantes audaces, mujeriegos y, con esta fama, se convertirían en consumados seductores.¹

El furor, la energía, el ánimo de antaño de quien fuera Maples Arce se habían opa-

cado casi por completo. No es de extrañar, pues él también se arrepintió, al igual que Borges, de algunos de sus escritos tempranos; Cortázar, tampoco estuvo de acuerdo con las ideas que mostró al principio de su carrera, y así, habría un largo etcétera de escritores que no comulgan con sus años mozos. Cuando Maples Arce tenía veinte años, estaba lleno de vida, se quería “comer al mundo”, como todo joven intrépido, audaz, lleno de ideas por realizar, de mundos por conquistar.

De lo que no cabe duda es que el Estridentismo fue una vanguardia netamente mexicana, que hizo radicales aportes a nuestra literatura. No fue la única vanguardia en México, hubo al menos otra en Guadalajara, aunque casi no se le nombra. Las circunstancias son múltiples, quizá no contó con órganos de difusión como los que tuvieron los estridentistas. Maples Arce fue un burócrata, posteriormente formó parte del cuerpo diplomático y contó con el apadrinamiento del general Heriberto Jara, gobernador de Veracruz. Vela trabajó en distintas publicaciones, particularmente en un diario de gran difusión y prestigio de entonces: *El Universal Ilustrado*, así como en la radio. O bien, otras vanguardias no tuvieron la fuerza o motivación para continuar.

El Estridentismo sí alcanzó difusión nacional e internacional, gracias a las estrategias de Maples Arce y a los apoyos que recibió. Una de las estrategias que utiliza fue pegar hojas en las paredes de la ciudad de México con “Actual número 1”, el primero de una serie de manifiestos estridentistas:

¹ Véase Miguel Bustos Cerecedo, “Estridentistas en la sombra”, en *Estridentismo: memoria y valoración*, SEP/80, México, 1983, pp. 261 y 262.

[...] una noche de finales de 1921 el joven poeta Manuel Maples Arce tapizó las paredes del centro de la ciudad de México, entonces pueblerina, con una proclama que llamaba a “la transformación vertiginosa del mundo”. Así nació el movimiento estridentista, de poca duración, que convocó a pintores, grabadores, poetas y novelistas. Largamente desdeñado por críticos de todo clan, el estridentismo dejó una huella en el naciente México posrevolucionario.²

Con la distribución del manifiesto subversivo por toda la ciudad, Maples Arce provoca escándalo, desprestigia el arte local y la literatura basada en el canon y describe un plan estético basado en modelos de futurismo y dadaísmo. Incluía la primera generación conjunta de México pluridisciplinaria de pintores murales, grabadores y escritores. En el manifiesto pedía “la cabeza de los ruseñores escolásticos” y concluía con una lista de aproximadamente doscientos “rebeldes”. Este grito subversivo fue tomado muy en serio por la Academia de la Lengua y, en un esfuerzo por protegerse de lo que se vio como un inminente ataque, el edificio que alberga la Academia fue vigilado durante varios días. Otra estrategia de Maples es que envió un artículo autocrítico de su propia obra, y la firmó con el seudónimo del Güero, para despertar ámpula en el público lector. Es cuando Arqueles Vela escribe la defensa de Maples Arce y se conocen. Así, Vela se convierte en el segundo miembro de esta consigna.

² Rocío Guadalupe Guerrero Mondoño, *et al.*, *Vanguardia estridentista. Soporte de la estética revolucionaria*, p. 43.

En entrevista con Bolaño, Maples Arce agrega que la contribución del Estridentismo no sólo fue a las letras, sino a la plástica en general:

Había —dice Maples Arce—, en la estrategia que planteó mi primer manifiesto, aparecido en la hoja Actual núm. 1, algo de broma, algo de agresión y algo de sutileza destinado a producir estupor y una rápida difusión de las etiquetas literarias. [...] La fuerza expresiva de la poesía vanguardista, su dinamismo y su riqueza de imágenes producen una visión instantánea, inconfundible.³

Son las condiciones históricas de la época, en última instancia, las que determinan el agotamiento del Modernismo como código expresivo de la sensibilidad real y el nacimiento de tendencias nuevas, con un alcance internacional, por las crisis que se vivían en el momento. Se decía que la vanguardia no cree en la cerebralidad absoluta. El Modernismo se sentía artificial y ajeno a la nueva sensibilidad en formación.⁴

Luis Monguió resume, al referirse a las vanguardias latinoamericanas:

Todos, por esos mismos años, van a lo cotidiano, lo corriente, lo poco “poético”, lo nacional, lo provinciano, lo exquisito, lo raro, lo cosmopolita, lo exótico del modernísimo, lejos de las islas griegas y de los pabellones de Versalles, de las

³ Véase Roberto Bolaño, “Tres estridentistas en 1976: Arqueles Vela, Maples Arce, List Arzubide”, *Plural* 62 (1976), p. 50.

⁴ Véase Nelson Osorio, *Manifiestos, proclamas y poéticas de la vanguardia literaria hispanoamericana*, Ananco Ediciones, Caracas, 1978.

pagodas orientales, de marquesas y abates dieciochescos, de samuráis y de musmés, de Mimi Pinsons más o menos montparnasianas. Naturalmente no siempre consiguen una ruptura completa con el modernismo —la maldición literaria es demasiado fuerte—, pero la tendencia no deja de ser general, impresionante, simultánea.⁵

Los cambios se van efectuando paulatinamente, no es que las vanguardias hayan irrumpido bruscamente en el panorama de las letras, sino que se fueron gestando, desde Baudelaire o mucho antes, probablemente.

Los vanguardismos, entre los que se cuenta el Estridentismo, son intentos de crear otros modos de pensar, sentir y expresar. Hubo muchos que se decían poetas y que jamás hicieron poesía hasta que vieron abierto el camino de par en par, en la amplitud de la avanzada vanguardista:

No sabían que para ser poeta vanguardista se debe haber sido necesariamente antes poeta métrico, conocer por lo menos la retórica poética, entre otros. Estos jóvenes, en su mayoría, hicieron que la situación de los vanguardistas fuera aún más difícil. Si bien se cayó en la exageración, recordemos que los pioneros dieron ejemplares goles de piqueta [...] que dan con toda su fuerza para adentrarse en el mañana. Así: "vale más una exageración innovadora que una medida rutinaria".⁶

Todas las vanguardias latinoamericanas y europeas obedecieron al mismo fenómeno espiritual e intelectual, de insatisfacción, inquietud y fineza perceptiva frente a la realidad de los nuevos fenómenos del siglo xx: la Primera Guerra Mundial, la mecanización, la industrialización, la teoría de la relatividad de Einstein, la teoría de la incertidumbre de Heisenberg, la Revolución Mexicana, la Revolución Rusa, el marxismo, el socialismo, el comunismo, Darwin (origen de las especies), las teorías de Freud sobre los sueños (psicoanálisis, locura, causa y efecto), las primeras intervenciones quirúrgicas, la anestesia, las radiografías, el descubrimiento de la radiactividad; la física atómica y la física nuclear, los agujeros negros, la teoría cuántica y la teoría mecánica; la fisión de núcleos pesados, el electromagnetismo, la fotografía, el cine. Por otro lado, la fisiología del cerebro, el pavimento, el cemento, los ferrocarriles y los barcos de vapor, los transatlánticos, los aviones, los helicópteros, los automóviles, las bicicletas, las motocicletas, el telégrafo, el teléfono, el cable transatlántico; el micrófono, el fonógrafo, la radio, el jazz, la electricidad, la batería, el alto horno, la grúa hidráulica, los puentes de acero, los pozos de petróleo, el petróleo mismo y la vulcanización; la luz eléctrica, la máquina de escribir, la cámara Eastman-Kodak, la leche evaporada, las conservas, los dinamos, los tanques submarinos, la dinamita, los torpedos, las ametralladoras, los revólveres, los grandes barcos, las dragas, los aviones; las telas sintéticas, entre otros. Algunos de estos fenómenos datan de finales del siglo xix, pero todavía son nuevas para el público en general a principios del siglo xx. No hay que dejar

⁵ Luis Monguió, *La poesía postmodernista peruana*, p. 29.

⁶ José A. Fernández de Castro, "Jóvenes vanguardistas latinoamericanos", *Suplemento Literario del Diario de la Marina*, La Habana, 27 noviembre 1927, p. 7.

de señalar que el cubismo es el movimiento fundador de los “ismos”. Los hallazgos cubistas fueron un referente directo de Guillaume Apollinaire, Blaise Cendrars —quien pensaba que las ideas no se dan en un orden de sucesión, sino dentro de una lógica intermitente—; Vicente Huidobro, Arqueles Vela y demás poetas de la vanguardia.

El cubismo ratificó el camino que intuyó y anticipó Mallarmé, mostrando a las vanguardias sus aspectos esenciales, como el reencuentro con el objeto, con la realidad sólida y geométrica, en oposición a la captura de la fugacidad que buscó el impresionismo. No obstante, cada vanguardia presentó sus particularidades nacionales. Su duración es efímera y la presencia de manifiestos, proclamas, se divulgan rápidamente mediante diarios y revistas.

El estridentismo encauzó la función de los objetos y de los elementos de la composición que comenzaron a presentarse yuxtapuestos, sin sujeción a jerarquías marcadas, el inicio de la democratización en la pintura que se extrapoló más tarde a la poesía. Así, en ésta se traslapan y se correlacionan las imágenes, creando signos ambiguos y polisémicos. El significado y la perspectiva múltiples adquieren su privilegio. Arqueles Vela en su *Análisis de la expresión literaria* menciona:

Cada idioma se distingue por su sistema de fonemas y características rítmicas y melódicas determinadas por la propia naturaleza de su materia sonora. Pero en todo fenómeno poético la frase consta de secuencias silábicas compuestas

de tónicas y átonas, combinadas con los tiempos de silencio.⁷

De manera similar, en 1923, al realizar una reseña de *Andamios interiores*, el novelista Gregorio López y Fuentes explica que uno no se puede acercar a estos poemas de una forma tradicional, ya que no presentan una forma lineal:

El procedimiento que sigue Manuel Maples Arce es un procedimiento que requiere una constante gimnasia mental porque no toma la imagen como la cámara fotográfica, en línea recta, sino que el objetivo llega al cristal receptor, podrá decirse, mediante una combinación de espejos cóncavos y convexos: cuando los espejos han modificado la imagen, marcando poderosamente los rasgos característicos, él la traslada al lienzo; por eso sus temas no se pueden ir en línea recta: debe desandarse la línea quebrada que él siguió sobre los cristales reflectores.⁸

Así, que la lectura de Maples Arce exige una actividad intelectual más atenta que para otras lecturas. Se necesita descifrar, reconstruyendo el proceso a la manera cubista. Se trata de una recreación dinámica del poema.

El movimiento mexicano no tuvo la cercanía física de la Gran Guerra, como es el caso de los países europeos, por lo que ésta fue meramente una concomitancia,⁹ pero

⁷ Arqueles Vela, *Análisis de la expresión literaria*, p. 89.

⁸ Gregorio López y Fuentes. “Revisión de *Andamios interiores* de Manuel Maples Arce”, *El Herald*, 16 marzo de 1923, p. 3.

⁹ Véase Enrique Anderson Imbert, *Historia de la literatura hispanoamericana*, Fondo de Cultura Económica, México, 1961 (Breviarios, 89), p. 12.

posee una hondura vital y una intención revolucionaria que no se queda únicamente en el aspecto esteticista que caracteriza a otras corrientes. Maples Arce insiste en el valor humano del Estridentismo. Además, por primera vez se da una corriente mexicana casi simultáneamente a las europeas. Esto lo atribuyó a los medios de difusión, en aquella época los diarios y las revistas. Además, ya existía el aeroplano que transportaba rápidamente a las personas.

Maples Arce menciona que “decir que Marinetti influyó en él es absurdo”¹⁰. Sí lo nombra y hace uso de algunos puntos de su manifiesto, que finalmente no es de él. Ya había hablado de esto antes Gabriel Alomar (1873-1941), escritor español en lenguas castellana y catalana. Su obra más popular, *El futurismo*, que leyó en una conferencia en el Ateneo Barcelonés en 1904, fue escrita, por tanto, mucho antes de que Filippo Tommaso Marinetti publicara su famoso manifiesto. Anteriormente a él, el uruguayo Álvaro Armando Vasseur (1878-1969), escritor, periodista y diplomático uruguayo, conoció a Rubén Darío y a Leopoldo Lugones, y fue, con éstos, uno de los introductores del simbolismo poético en Hispanoamérica, cuyo auguralismo no es otra cosa en el fondo que la teoría futurista.

De esta proclama hubo luchas, triunfos, y algún revés. Entre otras muchas actividades de carácter literario que semana a semana se desarrollaban en *El Universal Ilustrado*. Se promovían exposiciones, una en el Café Europa (Café de Nadie), en la avenida Jalisco

número 100; otra en un local de la avenida Madero; otras aún en Independencia y en un café cercano a la Cámara de Diputados. En 1923 Maples Arce publica la revista *Irradiador* en colaboración con Fermín Revueñas. El gobernador del estado, general Jara, designa a Maples Arce secretario general de gobierno.

Por otro lado, José Rojas Garcidueñas, en su ensayo *La literatura proletaria*, afirma: “lo más constructivo de ese movimiento preponderantemente negativo –refiriéndose al Estridentismo–, fue un claro contenido político de franca tendencia de izquierda”¹¹. Schneider lo refuta: Nada de eso, movimiento, protestas, solidaridad con causa obrera y campesina, el estridentismo es un grupo de clase media liberal que cree en el cambio de la sociedad y actúa con rebeldía y subvención. Me parece que los estridentistas, como se dijo, son revolucionarios, pero de ninguna manera, si bien simpatizaron con el marxismo, son comunistas acendrados, están –como lo menciona Schneider– a favor de la lucha por liberar a los obreros y campesinos de la opresión.¹²

El Estridentismo se inscribió dentro de un sistema lingüístico de vanguardia, de dirección emotiva, desdeñó lo descriptivo, usó pirotecias verbales, íntimamente fusionadas con la historia cultural del momento. Este movimiento crea atmósferas, más sugeridas que declaradas, omite frases medianeras y

¹⁰ Véase Roberto Bolaño, *loc. cit.*, p. 52.

¹¹ José Rojas Garcidueñas en: Luis Mario Schneider, *Ruptura y continuidad. La literatura mexicana en polémica*, p. 75.

¹² Luis Mario Schneider, *El estridentismo en México, 1921-1927*, p. 68.

nexos gramaticales, deja frases inacabadas, elimina lo ornamental y prefiere el verbo activo sobre el intransitivo; persigue la síntesis cultural de una época, en tanto comprende los sucesos mundiales por vía abstracta, sentimental o moral. Es un juego con orden imaginativo. Desea la fusión desesperada con la realidad objetiva y próxima. Resuelve con ironía y cierto escepticismo. Escribe para combatir y ridiculizar.¹³

Lo que hicieron los estridentistas fue aquello que no se atrevía nadie más a hacer en México:

Despertar al sol a la hora en punto. Desaparecer las palabras. Sacudirlas al viento vagabundo. [...] Además, desbandaron a los "totoles académicos", cambiaron la marcha del uso horario, exaltaron el furor agudo de los rotativos, provocaron la erupción del Popocatépetl.¹⁴

Maples Arce decía que a quien no le interesa, quien no supiera penetrar en el prodigio formidable de la estética dinámica, que mejor se quedara en la portería o se resignase al vaudeville —no soportaba a la crítica oficial mezquina:

Es necesario exaltar en todos los tonos estridentes de nuestro diapasón propagandista la belleza actualista de las máquinas, de los puentes gímnicos reciamente extendidos sobre las vertientes por músculos de acero, el humo de las fábricas, las emociones cubistas de los grandes

trasatlánticos con humeantes chimeneas de rojo y negro, anclados higroscópicamente.¹⁵

El punto VII del manifiesto propone una síntesis quintaesencial y purificadora de todas las tendencias vanguardistas modernas, no por un falso deseo de conciliación, sino por una fuerte convicción estética y una urgencia espiritual. La idea de una síntesis de la vanguardia es una de las aportaciones más originales del estridentismo y, en consecuencia, del primer manifiesto de Maples de 1921.

El estridentismo pronto tomó la coloratura nacional y se ajustó a las búsquedas y a las necesidades mexicanas. A partir de 1922 se unieron al este movimiento numerosos intelectuales que compartían inquietudes creativas y una actitud iconoclasta hacia lo tradicional y establecido: los escritores Germán List Arzubide, Arqueles Vela, Salvador Gallardo, Luis Quintanilla (Kyn Taniya); los pintores Ramón Alva de la Canal, Jean Charlot, Leopoldo Méndez, Fermín Revueltas, Rafael Sala; los escultores Guillermo Ruiz y Germán Cueto, fueron colaboradores suyos. También el pintor Diego Rivera y los fotógrafos Tina Modotti y Edward Weston. Se unieron intelectuales como el periodista Carlos Noriega Hope, editor del semanario *El Universal Ilustrado*, en cuyas páginas los estridentistas encontraron un foro abierto y acogedor. Criticaron a los estridentistas: los Contemporáneos, Octavio Paz, Carlos Monsiváis y Vicente Quirarte.¹⁶ Los dos primeros

¹³ Germán List Arzubide, *El movimiento estridentista*, p. 24.

¹⁴ Véase Stefan Baciu y Jorge Lobillo, *Cuadernos de cultura popular*, p. 15.

¹⁵ Manuel Maples Arce, *Actual núm. 1*, pt. IV.

¹⁶ Vicente Quirarte, "La doble leyenda del estridentismo", *Vanguardias literarias*, p. 31.

no reconocen que ellos mismos abrevaron de este grupo. Paz se retractó y hasta alabó el estilo de Maples Arce. Quizá a Monsiváis le pasó como a Alí Chumacero, quien al surgimiento de esta estrategia hizo una crítica –inválida ahora– acerca de *Pedro Páramo*, pues recordemos que tuvieron que dar una opinión prematura.

Hubo otros escritores como Rafael López, Julio Torn, Mariano Silva y Aceves, Francisco González Guerrero y Genaro Estrada que los apoyaron. Sensibles a la renovación también fueron José Juan Tablada, Francisco Borja Bolado, quienes entienden que se necesita tiempo y por tanto paciencia, ya que la novedad no puede entrar de golpe:

Todo intento de renovación, pero principalmente el que persigue cambiar valores literarios y dar nuevos rumbos a la forma, trae consigo la gritería de los consagrados. El 'estridentismo', con ser también un intento, resulta en la hora desconcertante en que vivimos, algo que responde ya a nuestras ansias. Sentimos que se nos derrumba toda una tradición mentirosa y artificial; que se nos muere todo un viejo sistema del color, de la palabra, de la línea. Presentimos pero resistimos. Las cifras inmutables van perdiendo su vieja autoridad aparatosa y nos hallamos (los educados en el rigorismo del sistema métrico de la idea) en uno de esos momentos críticos que desmantalan la brújula y extravían los caminos. Deseamos lo nuevo, pero lo tememos.¹⁷

¹⁷ Francisco Borja Bolado, en Oscar Leblanc, "¿Qué opinaba Ud. del estridentismo?", *El Universal Ilustrado*, 8 marzo 1923, pp. 33-34.

Con respecto a la incompreensión de algunos, Maples Arce externó:

Es evidente que aun los poetas ya formados no fueron insensibles a estas manifestaciones de renovación, y como una electricidad que está en el ambiente, percibieron señales, aunque fueran furtivas. Algo nuevo se había descubierto efectivamente y sería fácil señalar los indicios de curiosidad e insatisfacción lírica que siguieron al movimiento.¹⁸

La alianza con el gobierno de Heriberto Jara otorgó a los estridentistas gran visibilidad tanto en la prensa regional como en la legislatura estatal, como mencionamos, donde los diputados de oposición a veces atacaron al gobernador acusándolo de "estridentizar" el Estado. Los estridentistas fluctuaron entre Veracruz y la Ciudad de México. De hecho, Maples Arce y sus compañeros utilizaron su posición para intervenir en la educación pública, realizar eventos culturales y, sobre todo, para llevar a cabo su proyecto editorial. En 1926, además de publicar el primer número de *Horizonte*, editaron *Magnavoz*, insólito guion de teatro de Xavier Icaza, y *El movimiento estridentista*, crónica de List Arzubide sobre el movimiento vanguardista tipo collage caleidoscópico y no una historia convencional.

Durante los dos años en que el movimiento perduró en Veracruz, entabló notables vínculos con otros grupos de vanguardia del Caribe y América Latina. Todo esto está documentado en el libro *El movimiento*

¹⁸ *Ibid.*, p. 39.

estridentista de Germán List Arzubide, publicado por su autor en 1928. Ahí se reúnen cartas y notas periodísticas escritas por intelectuales de Perú, República Dominicana, Costa Rica, Ecuador y Cuba, que en su conjunto muestran un fuerte sentido de identidad cultural común. El escritor peruano Serafín Delmar captó este sentimiento en un artículo publicado en *La Pluma* en 1928 al afirmar: "Sólo América y Rusia pueden producir fuertes emociones y por fortuna tenemos poetas como Maples Arce que levantan el nivel de la poesía a la altura de la lucha social."¹⁹ Delmar fue invitado a Veracruz por los estridentistas, pero llegó cuando el golpe contra Jara, provocado por diferencias entre éste y el gobierno federal de Plutarco Elías Calles, y habían cerrado las puertas de la editorial vanguardista.

Surgen nuevas técnicas, propias de las nuevas tecnologías, como lo son el uso del tiempo, la ruptura del orden interno del discurso, la conciencia y el inconsciente; el entrecruzamiento de diversos niveles de lenguaje, el uso de técnicas procedentes del cine como son las yuxtaposición, la acumulación, la narración en paralelo, el flash-back, o bien de la música. En cuanto al discurso se usa un léxico distinto, acorde a la nueva época, con la terminología de la ciencia, incluyendo la teoría del sonido: la vibración regular de los cuerpos en su disposición de equilibrio, de los ritmos sincrónicos sincopados en sus descomposiciones tonales, álgebra, plástica de volúmenes, calidades y dimensiones. De ahí que aparecen

¹⁹ Serafín Delmar, "Poetas de la Revolución Mexicana", en *La Pluma*, marzo 1928, pp. 133-134.

poemas con títulos como: "10 000 por mañana", "¡13 veces!", "¡80 H.P.!", "¡4681!", escritos así, con cifras numéricas. Rufinelli cuenta que "hablar en 1922-1927 de trasatlántico, telégrafo, aviones, claxon, en poesía era una novedad y muchos adujeron que eso no eran poesía"²⁰. En fin, poesía de imágenes directas, indirectas, multánimes (como las denomina Maples Arce), los neologismos o vocablos inventados por ellos mismos por medio del aglutinamiento de palabras y los préstamos de otras lenguas (particularmente de los productos comerciales que empiezan a surgir de EEUU).

Rodolfo Mata ubica dos modos de neologismos inventados por los estridentistas. Por derivación: despetelar un crisantemo, horoscópicamente, foxtroteante, literaturípedos, estilicidio, sintaxicidio, ideocloróticamente, entre otros. O los neologismos por crisis como "incoherencible" (incoherente + incoercible) y "extrabasal" (extrasar + basal). No en balde Borges consideró que el estridentismo era un "diccionario amotinado, la gramática en fuga"²¹. Además, el muy particular del estridentismo de Maples Arce "menstruaciones intelectuales (Actual 1), la falange de los lame-cazuelas literarios, "los que escupen *pendejadas*", los *asalabraguetas*, los discursos *marihuanos* de los diputados, "caguémonos".²² Todo esto provocó desconcierto en el público lector u

²⁰ Jorge Rufinelli, "El estridentismo. Eclósión de una vanguardia", en *Las vanguardias literarias en México y la América Central*, p. 37.

²¹ Rodolfo Mata, *Las vanguardias literarias latinoamericanas y la ciencia: Tablada, Borges, Vallejo y Andrade*, p. 150.

²² Manifiesto estridentista 2.

oyente. Maples Arce, como los demás poetas estridentistas, afirmaron en diferentes ocasiones que intentaban hacer una poesía abstraccionista. A este respecto, Maples Arce afirma que su mejor poema es "Prisma" —que abre el poemario *Andamios interiores*—, en que su deseo fue plasmar las propuestas estridentistas, que son la exposición sucesiva de imágenes equivalentistas, la reducción al absurdo ideológico. Poema en escalones de imágenes y metáforas e ideas yuxtapuestas.

A principios de 1922, Maples Arce publica por primera vez su colección de poemas *Andamios interiores*. De inmediato recibe una crítica negativa mordaz. Vela consideró que esta reacción a la obra de Maples Arce había sido injusta e infundada como miembro del Estridentismo, la percibió como un ataque al nuevo y juvenil espíritu cultural de la época, al grupo al que él mismo pertenecía, así como una afrenta a la integridad del periodismo. Enseguida escribe un análisis de la colección de poemas, sentando de este modo lo que consideró las bases de una nueva crítica. Esta defensa no pasó desapercibida; máxime que su artículo se publicó en *El Universal Ilustrado*. Maples Arce personalmente contactó con él. Fue en este momento, según Vela, cuando el estridentismo, cuyo único representante inicialmente era Maples Arce, se convirtió en un movimiento real. Recordando su encuentro, Vela lo describe de la siguiente manera:

Así fue como Maples tuvo noción de que no obstante que no teníamos nosotros ninguna noticia de su movimiento, y no obstante que no nos conocíamos, existían mentalidades y espíri-

tus revolucionarios que podían entender lo que podría ser la nueva poesía.²³

Veamos un poco del poema "Prisma":

Yo soy un punto muerto en medio de la hora,
equidistante al grito náufrago de una estrella.

Un parque de manubrio se engarrota en la
[sombra,

y la luna sin cuerda

me oprime en las vidrieras.

Margaritas de oro

deshojadas al viento.

La ciudad insurrecta de anuncios luminosos
flota en los almanaques,
y allá de tarde en tarde,
por la calle planchada se desangra un eléctrico.
El insomnio, lo mismo que una enredadera,
se abraza a los andamios sinoplas del telégrafo,
y mientras que los ruidos descerrajan las puertas,
la noche ha enflaquecido lamiendo su recuerdo.

El silencio amarillo suena sobre mis ojos.
¡Prisma!, diáfana mía, para sentirlo todo!

Yo departí! sus manos,
pero en aquella hora
gris de las estaciones,
sus palabras mojadas se me echaron al cuello,
y una locomotora
sedienta de kilómetros la arrancó de mis brazos.

Hoy suenan sus palabras más heladas que
[nunca.

²³ Roberto Bolaño, "Tres estridentistas en 1976: Arqueles Vela, Maples Arce, List Arzubide", *Plural* 62 (1976), p. 49.

¡Y la locura de Edison a manos de la lluvia!

El cielo es un obstáculo para el hotel inverso
refractado en las lunas sombras de los espejos;
los violines se suben como la champaña,
y mientras las ojeras sondean la madrugada,
el invierno huesoso tiritita en los percheros.

Mis nervios se derraman.

La estrella del recuerdo
naufraga en el agua
del silencio.

Tú y yo
coincidimos
en la noche terrible,
meditación temática
deshojada en jardines.

Locomotoras, gritos,
arsenales, telégrafos.

El amor y la vida
son hoy sindicalistas,

y todo se dilata en círculos concéntricos.²⁴

En este poema Maples Arce no hace caso omiso de las figuras tradiciones de la retórica como son las metáforas, la metonimia, la sinécdoque, pero aparecen novedades de las obras estridentistas como los contrastes: claro-oscuros, día-noche; personificación de los elementos naturales: manos de la lluvia o las palabras mojadas que se lan-

zan al cuello; notamos la presencia de la tecnología: Edison, telégrafo, locomotora; la presencia de elementos matemáticos: kilómetros. Esther Hernández, quien realiza un estudio profundo de la obra de Maples Arce, menciona una subdivisión de acuerdo con la manera en que se presentan las figuras retóricas, por equivalencia y por acumulación. Un ejemplo sería. La estrella del recuerdo/ naufragada [sic], en el agua/ del silencio". Ella menciona si "la estrella" es metonimia del cielo, del espacio, de la luz, del brillo, etc., y estos últimos sustantivos son además metáforas de una presencia brillante en el cielo, entonces la decodificación del enunciado poético quedaría del siguiente modo: "la presencia brillante del recuerdo". Con base en lo anterior se deducen las siguientes equivalencias: estrella es a recuerdo como agua es a silencio. Así, los dos primeros elementos se ubican, uno en el cielo y el otro en la tierra. Por acumulación tenemos: "el cielo es un obstáculo para el hotel inverso/ refractado en las lunas sombrías de los espejos". La investigadora explica esta imagen de la siguiente manera: este tipo de imagen no puede leerse mediante la disección, es en bloque como cada uno de los elementos adquiere un sentido, recupera la lógica lingüística poética y de la realidad. Así que hay que efectuar una operación de conjuntar y no de dividir en este caso. Lo "real" es la imagen refractada en el espejo, y lo que lo obstaculiza, lo "irreal" es el cielo. Realidad e irrealidad, denotación y connotación se unen en una imagen cubista. Cuando Hernández Palacios habla de la tercera categoría, es un tipo de imagen con que los estridentistas rompen la poética tradicional. Esta

²⁴ Me pareció importante que apareciera el poema tal y como lo escribió Maples Arce, pues la forma en este tipo de poemas cubistas tiene una importancia fundamental.

imagen consiste en crear un mundo que no tiene referente en la "realidad". Aquí, se tiene que reforzar la función poética del lenguaje para crear un mundo poético, una realidad poética. Esto explica las innumerables descripciones poéticas de escenario "super-urbanizados" cuando el escenario real de México de aquel entonces no era todavía una enorme ciudad. Esta categoría a su vez se divide en dos tipos de imágenes: sinestésicas y abstractas. Las primeras —comenta Hernández— aparecieron con los poetas simbolistas, por lo que no son exclusivas del estridentismo, pero marcaron la ruptura con la poética tradicional.²⁵ Con respecto a las sinestesias Michel le Guern nos comenta que: "[...] son correspondencias de las percepciones de los diferentes sentidos con independencia del empleo de las facultades lingüísticas y lógicas".²⁶ La acumulación tiene que ver con el cubismo que presenta un mismo plano con distintas perspectivas, por ejemplo un rostro de mujer de frente y sus dos perfiles.

Corte Velasco pretende demostrar en la práctica la teoría propuesta por Esther Hernández. Así, propone la imagen múltiple, pero al mismo tiempo, directa y abstracta, puesto que conduce a un absurdo y hace la imagen real irreductible: Un parque de manubrios engarrotado en la sombra, //Y la luna sin cuerda//me oprime en vidrieras.²⁷ Leblanc menciona "emociones imaginables sin

relación episódica" que acentúan el absurdo. Hay ruptura de conexión, pero eso despierta en el lector sorpresa, curiosidad que lleva a la reflexión. Existe un sentido unívoco de los semas adyacentes. Es la sintaxis semántica la que provoca la abstracción. La unión de elementos sin relación a nivel denotativo provoca la abstracción. Acentúa la autonomía del texto, y subraya la irreducibilidad en algo irreductible. ¿O será reductible a otros niveles?²⁸

Además de identificar sincopas semánticas, en el poema del fundador del Estridentismo, también encontramos en el poema sincopas léxicas y sincopas que afectan el nivel fónico de los versos. Así, en la estrofa anterior, es notoria la aliteración en la "r": parque, manubrio, engarrotado, sombra, cuerda, oprime, vidrieras. Tenemos sincopas léxicas a las que se denominan "antipoéticas", integradas por neologismos, extranjerismos, palabras que remiten a la modernidad o simplemente palabras que para la poesía de ese entonces carecen de fuerza lírica: "insurrección de anuncios", "almanaques" "calle planchada" y "eléctrico". Sincopas semánticas: "la ciudad... almanaques" y "por la calle... eléctrica".²⁹ Después continúa con una estrofa en que encontramos además de las sincopas léxicas y semánticas las que afectan al nivel fonético: El insomnio, lo mismo que una enredadera/ se abraza andamios sencillos del telégrafo// Y mientras que los ruidos

²⁵ Esther Hernández Palacios, "Acercamiento a la poética estridentista". *Estridentismo, memoria y valoración*, p. 143.

²⁶ Michel Le Guern, *La metáfora y la metonimia*, p. 147.

²⁷ Clemencia Corte Velasco, *Poética estridentista frente a la crítica*, p. 103.

²⁸ Oscar Leblanc, "Encuesta ¿Cuál es mi mejor poesía? Presentación de la respuesta de Maples Arce". *El Universal Ilustrado*, 12 junio 1924, p. 38

²⁹ Véase Roman Jakobson, "Linguistique et poétique", *Essais de linguistique générale*, p. 156.

descerrajan las puertas, // las noches han enflaquecido lamiendo un recuerdo.

La mayoría de las críticas publicadas acerca de *Andamios Interiores* son víctimas del peligro de ver sólo imágenes aisladas, nunca alcanzando una imagen total. Frank Rutter habla de esta situación cuando explica el problema y el método necesario para acercarse a un poema cubista, como lo es “Prisma” y todos los de *Andamios interiores*:

[...] existe un predominio de lo ilógico y lo irracional, resultado inevitable de la casi eliminación de elementos narrativos o descriptivos. El lector, entonces, utiliza sus facultades imaginativas para evocar su propia visión interior, construyendo así una “totalidad” a partir de un poema que consiste sólo de imágenes aparte-mente inconexas. En la mayor parte de los casos esta totalidad se registra en la mente del lector únicamente después de un esfuerzo intelectual posterior a la lectura. En la pintura cubista se observa un paralelo semejante [...] exigía un concepto intelectual de cómo todas las partes formaban la totalidad del objeto de arte. Esto conlleva una visión de la que el observador se hacía participe en la construcción de la totalidad por medio de sus poderes de imaginación e intelecto. Por eso el arte moderno no permite una rápida mirada superficial [...]. El tema principal o la totalidad del poeta [“Vide”, de Vicente Huidobro] es tradicional, es decir, se trata del dolor y sufrimiento de una persona que ha perdido el objeto de su amor, la presentación, sin embargo, es distinta. La omisión de descripciones, narraciones y de un orden cronológico oculta el leitmotif poético que se revela solo después

de un análisis del conjunto de las imágenes que componen el poema.³⁰

Arqueles Vela, además con su labor periodística en *El Universal Ilustrado*, publicó a muchos de los estridentistas, fue un gran compañero y colaborador de la estrategia maplesarciana. Por su parte, Germán List Azurbide, fue el gran teórico de este pacto, ya que no lo llaman movimiento, fue un gesto o bien una estrategia o una irrupción³¹ y, como mencionó el propio Maples Arce, fue una plataforma para que despegaran los verdaderos poetas.

De hecho, las vanguardias en otros países, como es el caso de Argentina, tuvieron la participación inicial de Borges y de Cortázar, por ejemplo, que más tarde desarrollaron su estilo propio. Gracias a ellos se dio el preludio de un cambio que cristalizó más tarde en autores como Salvador Elizondo, Carlos Fuentes, Juan Rulfo, entre otros.

Maples Arce explica que la ansiedad que se siente es un síntoma de las necesidades de la sociedad en ese momento. Él creía que la literatura posterior al Modernismo que se escribía entonces era insuficiente. El buco renovación drástica para producir una literatura que coincidiera con los tiempos del México postrevolucionario.

Debicki habla de la aportación que hace Maples Arce en particular:

³⁰ Frank Rutter, “La estética cubista en ‘Horizon carré’ de Vicente Huidobro”, *Bulletin Hispanique* 80 (1978), p. 129.

³¹ Luis Mario Schneider, *El estridentismo literario o una literatura de la estrategia*, p. 57.

La importancia principal de la obra de Maples Arce [...] es la de romper con la anécdota y con el fondo provinciano de la poesía anterior, y de ilustrar las posibilidades poéticas de lo mecánico y el valor del tema social en la poesía [...] abierta a las corrientes vanguardistas europeas. La poesía de Maples Arce representa un proceso de aniquilación de formas anteriores y crea un clima propicio para una poesía basada en la imagen y en el empleo creador del lenguaje. En este sentido sirve de preparación a la obra más esencial de los Contemporáneos.³²

Por su parte, el consagrado escritor Octavio Paz expresa lo siguiente del genuino carácter de vanguardia artística presente en el poeta veracruzano, y lo declara:

[...] un auténtico vanguardista, por vocación y decisión. Fue el fundador del estridentismo. El hombre fue poco afortunado y el movimiento duró poco. Pero Maples Arce nos ha dejado algunos poemas que me impresionan por la velocidad del lenguaje, la pasión y el valiente desdoro de las imágenes. Imposible desdeñarlo, como fue la moda hasta hace poco.³³

El comentario del poeta mexicano fue fechado en 1966, pero el desdén hacia la obra de Manuel Maples Arce, ese hombre “poco afortunado” continúa hoy en día, relegándolo a permanecer a la sombra del grupo Contemporáneos. Stefan Baciú afirma que

“[...] los estridentistas no rompieron ventanas y abrieron puertas herméticamente cerradas sino que fueron de una nueva literatura y de una renovación total”³⁴.

Rubén Bonifaz Nuño realiza también una crítica, a mi parecer más justa:

Dominados ya por completo sus recursos, el poeta construye deslumbrantes arquitecturas verbales; situado en el centro de su propia individualidad conquistada y consciente, mira todas las cosas a través de sí mismo, sin ninguna contaminación externa. Y las mismas palabras reveladoras que aparecen en sus libros anteriores, se condensan en éste y descubren plenamente sus ya esbozados contenidos de significación profunda.³⁵

Los contemporáneos se apegaban al canon. La opinión de Barthes apoya a los Estridentistas:

un lenguaje y un estilo son objetos; un modo de escribir es una función. Es la relación entre creación y sociedad, el lenguaje transformado por su finalidad social, forma considerada como una institución humana y, por tanto, atada a las grades crisis de la historia³⁶.

Vela, a diferencia de Maples Arce, no gustaba de grandes convocatorias, rehuía la publicidad y era más reservado, le gustaba más bien ser solitario. No obstante, como

³² Andrew P. Debicki, “Spanish Poetry of the Twentieth Century: Modernity and beyond”, *The Modern Language Review*, 04/1996, vol. 91 (2), p. 101.

³³ Octavio Paz, prólogo a *Poesía en movimiento*, México, Siglo XXI, 1966, p. 17.

³⁴ Stefan Baciú, *Estridentismo, estridentistas*, p. 57.

³⁵ Manuel Maples Arce, *Las semillas del tiempo: Obra poética 1919-1980*. Estudio preliminar de Rubén Bonifaz Nuño, p. 64.

³⁶ Roland Barthes, *Le degré zero de l'écriture*, p. 13.

todos los artistas de la época, se vio influido por la innovación estética internacional, la psicología freudiana y el pensamiento de Nietzsche; se centró especialmente en el desarrollo de una voz individual mexicana. En su libro de *Teoría literaria del modernismo. Su filosofía, su estética su técnica* menciona: "La creación artística no es ni azarosa, ni intuitiva; pero tampoco racionalista: opera como resultante de la amalgama irracional-racional."³⁷

Vela era un hombre de muchos talentos y no limitó sus intereses a una sola profesión. A sus incursiones en la escritura de ficción y el periodismo, como harían muchos otros que participaron en el proyecto posrevolucionario de la renovación nacional mexicana, hay que añadir que Vela tenía una fuerte convicción en los ideales de una pedagogía democrática. Esto le llevó a dedicar una parte significativa de su vida a la educación. Impartió historia del arte y literatura en secundaria y en la universidad, creó varios grupos educativos y culturales, fue uno de los fundadores del teatro escolar y colaboró en programas educativos que se transmitían por radio. A principios de la década de 1930, un período durante el cual el gobierno mexicano promovió la educación socialista y secular, Vela ayudó a crear escuelas de arte nocturnas para trabajadores. Continuó este tipo de actividades a lo largo de su vida, sirviendo en muchas comisiones educativas; a pesar de eso, fue capaz de continuar escribiendo y, más allá de los trabajos estridentistas anteriormente men-

cionados, creó una colección de cuentos y varias obras relacionadas con la teoría y la historia del arte.

Y agrega: "En la creación poética no es suficiente presenciar los acontecimientos, y elegir los medios expresivos. Para un advenimiento imperecedero, el arte necesita de la convivencia plena del suceder social."³⁸ Estaba consciente del acontecer del presente, el cual le importaba mucho, y de la unión entre literatura y sociedad. En realidad, como decía Vela, en la poesía de vanguardia el elemento social se limitaba a su función inmediata. El contenido tendencioso –parcial o total– al divagar en conceptos definidos de la historia refería aun impresiones fuera del arte, proponiendo en exaltaciones irritadas, el desaparecimiento de la indeterminación sustancial.³⁹ Lo que se nota es una gran actividad internacionalista y revolucionaria de los escritos y manifiestos (en boga en aquel momento) que quizá se hizo notoria por las muchas revistas que circularon en la época y por la ayuda brindada por los medios de difusión de entonces. El arte no es un conjunto de reglas, sino una armonía de caprichos.⁴⁰ Como vemos Vela tenía un bagaje cultural y literario vasto, además de su oficio como periodista.

No cabe duda que los estridentistas contaban con intereses comunes: los tiempos de cambio habían llegado y su "espíritu", es decir, sus valores y creencias compartidas, se habían hecho patentes simultáneamente en diferentes personas y lugares.

³⁷ Arqueles Vela, *Teoría literaria del modernismo. Su filosofía, su estética su técnica*, p. 27.

³⁸ *Ibid.*, p. 342.

³⁹ *Ibid.*, p. 343.

⁴⁰ Arqueles Vela, *Análisis de la expresión literaria*, p. 77.

Consideraciones finales

Podemos notar una cierta decepción en Maples Arce, de “dinámico torbellino” activo, enérgico, intrépido, osado, pasa, con la edad y las experiencias, a ser una persona reservada, discreta, cautelosa, prudente. Pero, creo que lo importante es que como joven tuvo la energía y el entusiasmo, tomó ese impulso junto con sus compañeros, todos de muy distinto carácter y modos de ser, pero unidos por un mismo objetivo. Lo que hicieron fue lo que nadie se atrevía a hacer en México. Así, el estridentismo, como vanguardismo mexicano y latinoamericano, es una mezcla de tendencias que encontró su expresión aunada a la Revolución Mexicana. No fue excluyente de las vanguardias europeas, que tomaron dentro de su estética: el cubismo, el futurismo, el dadaísmo, seguido más tarde por el surrealismo. El estridentismo fue cosmopolita e internacional, pero también de gran importancia para la identidad nacional. No es representativo ni anecdótico. Hay una gran cantidad de elementos de experimentación que con el tiempo maduraron en la creación de los llamados autores del boom y posteriores.

Los estridentistas buscaron expresar la realidad percibida, en lugar de la realidad aparente; es decir, la multiplicidad simultánea de perspectivas (cubismo), con las que se percibe la realidad y no sólo una en un solo plano. Se inclinaron por la libertad, la creación, por la sorpresa, la originalidad y la novedad.

El trabajo del estridentismo y en particular de Maples Arce fue, más bien, un intento

por traer el momento presente al arte. Este gesto refleja la situación del hombre de arte en el mundo moderno, su alegría y su angustia. Los “sucesos” del estridentismo fueron la estrategia para efectuar el cambio: un llamado a las armas para los escritores y los artistas, un intento de preparar el escenario para la revolución literaria necesaria en México. Aparte de la estrategia y los “acontecimientos”, los trabajos creativos producidos por los estridentistas eran valiosos por derecho propio. Maples Arce fue el líder reconocido y su trabajo recibió la mayor parte de la atención crítica, si bien los otros miembros también produjeron interesantes e importantes trabajos.

Arqueles Vela —buen compañero estridentista, quien apoyó de manera decidida a Maples Arce—, percibió la particularidad del idioma español y los cambios en boga, resultado de la dialéctica de los tiempos, en ese contexto internacional del ambiente revolucionario que residía en las mentes y en los espíritus. Modesto y aislado, sabía que la creación literaria no tenía ciertos acentos en determinada época por casualidad sino que es resultado de esa atmósfera que predomina en ciertos momentos por las influencias que recibía. Avispado y perspicaz, no sólo se dedicó al periodismo sino también participó en programas socialistas a la educación y a la cultura, en la formación de nuevos cuadros.

Los artículos y las páginas semanales especiales editadas por ellos les proporcionaron un vehículo para obtener la atención de un amplio número de lectores. *El Universal Ilustrado* jugó, por lo tanto, un papel muy importante en la vida del estridentismo: se

convirtió en la voz del movimiento y foro de diálogo con el público de positivo alcance internacional.

Los estridentistas, a pesar de su profunda afinidad con los objetivos de la Revolución Mexicana y su rechazo a los remanentes del tradicional pasado porfiriano prerrevolucionario, se mantuvieron relativamente al margen del proyecto de recrear un pasado indígena nacionalista; en vez de eso declararon apoyar el espíritu de lo nuevo y se autodenominaron con determinación “presentistas” e internacionalistas. Dicho con las palabras de List Arzubide, el historiador del grupo: “hagamos de América campo a la gran gesta del espíritu nuevo y escribamos la epopeya grande de un mundo sin fronteras”⁴¹.

Bibliografía

- Anderson Imbert, E., *Historia de la literatura hispanoamericana*, Fondo de Cultura Económica, México, 1961. (Breviarios, 89)
- Debicki, A. P., “Spanish Poetry of the Twentieth Century: Modernity and beyond”, *The Modern Language Review*, 04/1996, vol. 91 (2).
- Baciu, S., *Estridentismo, estridentistas*, Instituto Veracruzano de Cultura, Veracruz, 1995.
- Baciu, S. y Jorge Lobillo, *Cuadernos de cultura popular*, Jalapa, 1995.
- Barthes, R., *Le degré zero de l'écriture*, Seuil, Paris, 1953.
- Bolaño, R., “Tres estridentistas en 1976: Arqueles Vela, Maples Arce, List Arzubide”, *Plural* 62 (1976), pp. 48-60.
- Bustos Cerecedo, M., “Estridentistas en la sombra”, en *Estridentismo: memoria y valoración*, SEP/80, México, 1983.
- Corte Velasco, C., *La poética estridentista ante a la crítica*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, 2003.
- Delmar, S., “Poetas de la Revolución Mexicana”, en *La Pluma*, marzo 1928, pp. 133-134.
- Fernández de Castro, J. A., “Jóvenes vanguardistas latinoamericanos”, *Suplemento Literario del Diario de la Marina*, La Habana, 27 noviembre 1927.
- Guerrero Mondoño, R. G. et al., *Vanguardia estridentista. Soporte de la estética revolucionaria*, México, CONACULTA, INBA, Museo Casa Estudio Diego Rivera y Frida Kahlo, 2010.
- Hernández Palacios, E., “Acercamiento a la poética estridentista”, *Estridentismo, memoria y valoración*, SEP/80, México, 1983.
- Jakobson, Roman, “Linguistique et poétique”, *Essais de linguistique générale*, Minuit, Paris, 1963.

⁴¹ Germán List Arzubide, *El movimiento estridentista*, p. 129.

- List Arzubide, G., *El movimiento estridentista*, Secretaría de Educación Pública (SEP), México, 1986.
- López y Fuentes, G., "Revisión de *Andamios Interiores* de Manuel Maples Arce", *El Heraldo*, 16 marzo 1923.
- Maples Arce, M., "¿Cuál es mi mejor poesía?", *El Universal Ilustrado* (México), 12 de Junio, 1924.
- _____, *Las semillas del tiempo: Obra poética 1919-1980*, Fondo de Cultura Económica, México, 1980.
- Mata, R., *Las vanguardias literarias latinoamericanas y la ciencia: Tablada, Borges, Vallejo y Andrade*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Literarios, México, 2003.
- Le Guern, M., *La metáfora y la metonimia*, Cátedra, Madrid, 1978.
- Monguió, L., *La poesía postmodernista peruana*, México, Fondo de Cultura Económica, 1954.
- Osorio, N., *Manifiestos proclamas y polémicas de la vanguardia literaria hispanoamericana*, Ananco Ediciones, Caracas, 1978.
- Paz, O., Prólogo a *Poesía en movimiento*, Siglo XXI, México, 1966.
- Quirarte, V., "La doble leyenda del estridentismo", *Vanguardias literarias*, Fondo de Cultura Económica, México, 1975.
- Rutter, F., "La estética cubista en 'Horizon carré' de Vicente Huidobro", *Bulletin Hispanique* 80 (1978), pp. 129-131.
- _____, *El estridentismo o una literatura de la estrategia*, Ediciones de Bellas Artes, México, 1970.
- _____, *Ruptura y continuidad. La literatura mexicana en polémica*, Fondo de Cultura Económica, México, 1975.
- _____ (ed.), *El Estridentismo en México. 1921-1927*, Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, México, 1985.
- Vela, Arqueles, *Teoría literaria del modernismo. Su filosofía, su estética su técnica*, Botas, México, 1949.
- _____, *Análisis de la expresión literaria*, Ediciones Andrea, México, 1965.